

# INFORMES DE COMBATE: TEXTIL

por Carro de Combate 

## DATOS BÁSICOS

**Producto:** Textil

**Materias primas:** Algodón, nailon, poliamida, poliéster, cuero, pieles; etc.

**Países productores:** Brasil, Vietnam, Indonesia, Etiopía, India, México, Honduras, Perú, Guatemala.

**Producción anual mundial:** No hay cifras concretas,

pero las diez mayores empresas vendieron en 2012 ropa por un valor de más de 200.000 millones de euros.

**Empresas líderes:** Gap, Inditex, H&M, Uniqlo, Wal Mart.

**Productos en los que se encuentra:** ropa, calzado, complementos.

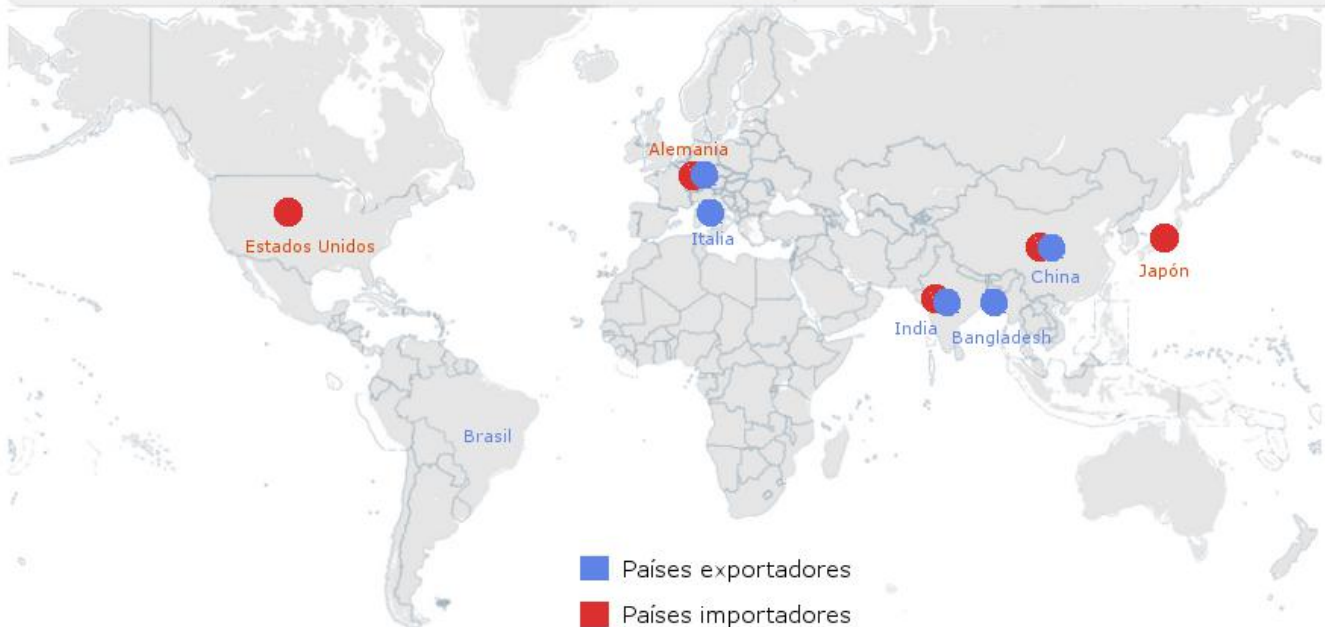
## INTRODUCCIÓN

En una sociedad de consumo, tanto tienes, tanto vales, la apariencia, comenzando por la ropa, el calzado y los complementos, apuntan nuestra identidad. Gracias a los vaivenes de la moda, la falda o las botas de este invierno no sirven para el que viene, y para los que no se animen, las rebajas suponen la ocasión perfecta para ejercitar el consumismo sin remordimientos en el bolsillo.

Pero, como ya hemos comentado varias veces en estos informes, los costes que no abona nuestro bolsillo, alguien habrá de pagarlos al otro lado de la cadena de producción. Y, en el sector textil, son los trabajadores de los talleres de costura y confección los que pagan la mayor parte.



## Cadena de producción del textil



## CARACTERÍSTICAS

### A) De donde procede el textil

Si en el pasado la industria textil se servía de materias primas de origen vegetal y animal, el uso de fibras sintéticas no ha dejado de crecer, hasta representar más de la mitad de la demanda total. Las que más se han extendido son las fibras artificiales procedentes del petróleo, como poliamida, poliacril, poliéster.

Sin embargo, algunas materias primas naturales conservan su protagonismo en el sector. Es el caso del algodón -utilizado no sólo para la ropa, sino para fabricar jabón, pólvora, cosméticos e incluso papel moneda-, el lino, la seda y la lana. Esta última era el material más utilizado para el vestido hasta que se descubrió un sustituto mucho más barato, el algodón. Entre los tejidos sintéticos más utilizados están la lycra, el nailon, el poliéster, la viscosa, el elastán y el rayón. Y están, por último, las pieles y el cuero, aunque su uso se limita a los sectores del lujo. Las pieles animales se han enfrentado además a importantes campañas en defensa de los derechos de los animales.

### B) Dónde se encuentra

El textil se encuentra fundamentalmente en la ropa que nos ponemos cada día, pero tiene innumerables usos. Diferentes tejidos se utilizan así para revestimientos de paredes, en material quirúrgico, como filtros, o para los lienzos de artistas, entre otros.

## EL SECTOR

### A) El sector textil en el mundo

En los años 90, el sector textil experimentó una profunda transformación. La progresiva desregulación laboral en los países del Norte, unida a la liberalización del comercio y las finanzas a nivel global y al abaratamiento de los costes del transporte marítimo, permitieron un intenso proceso de deslocalización de la producción que, si bien es transversal a todos los sectores de la economía, en el textil ha sido especialmente marcado.

El sector textil y del calzado ha terminado por conformar un mercado global en el que sobresalen un puñado de corporaciones multinacionales, cada vez más concentradas, y una diáspora de maquilas, es decir, talleres ubicados en países en vías de desarrollo, que aprovechan las ventajas de la mano de obra barata y que se vinculan a las multinacionales del sector a través de redes de tercerización a veces complejas. La fase de producción se deslocaliza en los países del Sur, sobre

todo del Sudeste Asiático, donde los bajos sueldos baten records: Bangladesh conserva ese triste honor con un salario mínimo de 50 euros, aun tras la importante subida del 77 %, que se produjo después del derrumbe del Rana Plaza (ver cuadro). Aunque ahora la industria comienza a desplazarse a África, a países como Etiopía y Sudáfrica.

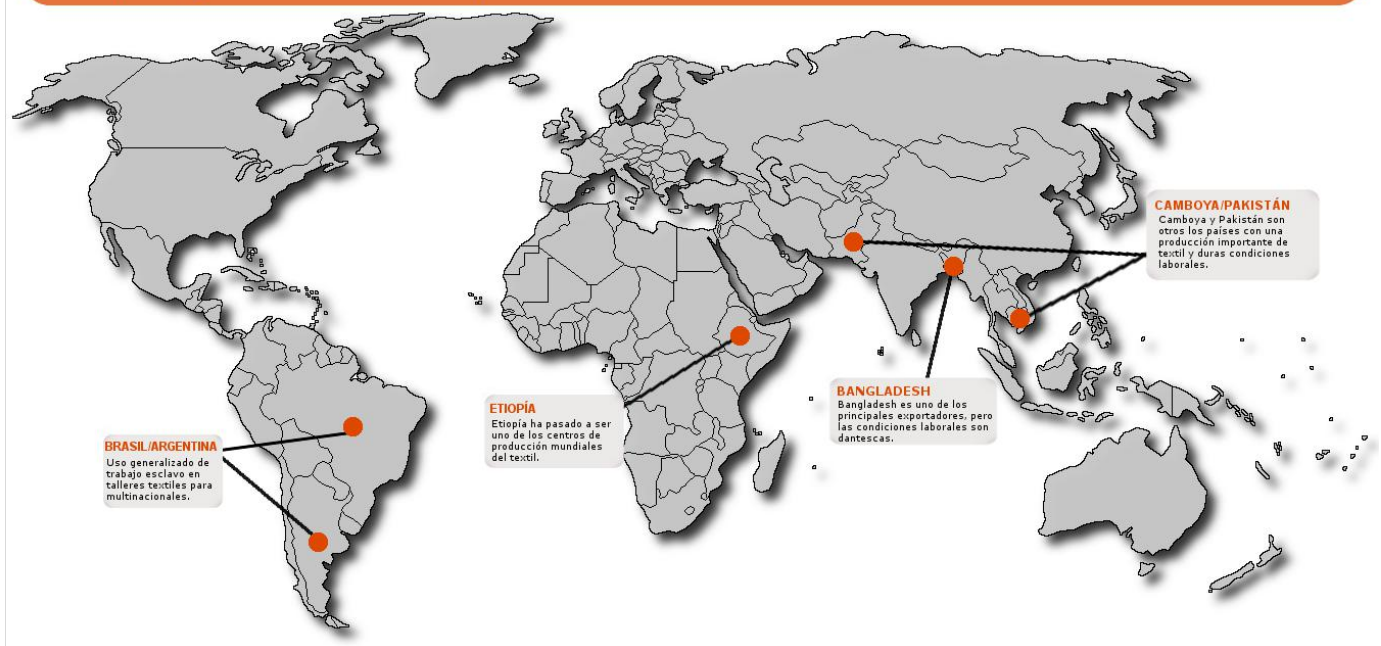
Aunque el sector textil es muy amplio y en todos los países conviven muchísimas empresas de muy diferentes tamaños, en la última década el sector ha experimentado un acelerado proceso de concentración e internacionalización. Gigantes de la distribución y la moda como Inditex, Gap y H&M luchan por hacerse con nuevos mercados a través de detallados planes de expansión internacional. Según ha publicado Smoda, las 20 mayores empresas del sector facturan anualmente alrededor de 157 mil millones de euros.

En 2012, Inditex, el grupo fundado por el gallego Amancio Ortega, que incluye firmas como Zara, Massimo Dutti y Bershka, mantuvo el liderazgo con una facturación de casi 16.000 millones de euros obtenida en sus tiendas en 86 países. Le sigue H&M, que registró ventas de más de 14.300 millones de euros en 2013 y está presente en 53 países. Los mismos que Gap, que cuenta con una red de 3.000 tiendas y facturó 11.750 en 2013. Otra marca con mucha proyección internacional es la catalana Mango, con presencia en 109 países. Y también se incluyen en este rubro, por supuesto, las marcas de calzado y ropa deportiva, como Nike o Adidas, y las firmas de lujo, como Christian Dior.

### B) El sector en España

En España están radicados algunos de los mayores grupos de distribución textil del mundo, como Inditex y Mango, y también cuenta con firmas de calzado de relevancia internacional, como Camper. Con una facturación de casi 16 mil millones de euros en 2012, el Grupo Inditex no sólo es la empresa líder del mercado, en España y en el mundo, sino también un modelo empresarial innovador y exitoso, basado en los ahorros de costes de la distribución y en el concepto conocido como Fast Fashion, la moda rápida. Fueron los creativos de Inditex los que decidieron aumentar la rotación de las prendas: si el consumidor sabe que mañana tal vez esa prenda no esté más en la tienda, eso aumentará su tentación a la compra compulsiva. Eso mismo alimenta la diversidad de las firmas y colecciones, que incluye líneas baratas. Inditex también innovó en su política publicitaria: sustituyó el gasto en anuncios de prensa y televisión por una apuesta decidida por la presencia en lugares céntricos y emblemáticos de las ciudades, con

## Mapa Negro del Textil - Principales abusos del sector



grandes escaparates que les sirven como la mejor propaganda. Una historia de éxito con un protagonista, Amancio Ortega, que en algunos círculos se presenta como un modelo a seguir.

### LA CADENA

*Impacto social y medioambiental*

#### A) La extracción de las fibras

La extracción de las materias primas implica ya importantes impactos sociales y ambientales. En el informe sobre el algodón (mayo 2013), ya analizamos en profundidad las consecuencias de esta materia prima, que es una de las más importantes.

#### B) La preparación de las fibras

La cadena de producción en el sector textil es más compleja de lo que pudiéramos imaginar. Después de la obtención del algodón u otra materia prima, queda por delante un largo proceso: preparación de las fibras, hilado y tejeduría, gaseado y descolado, tintado, estampación -con uso de colorantes a veces tóxicos-; etc.

Cada fase del proceso genera una huella ecológica y algunas partes del proceso pueden tener también repercusiones en la salud de los trabajadores. El lavado de los tejidos a menudo supone abuso de detergentes, emulsionantes, suavizantes y otras sustancias que pueden ser tóxicas; más aún, en el caso de los químicos utilizados para el blanqueo de las telas. El teñido puede provocar contaminación de aguas y ciertas técnicas pueden resultar peligrosas para la salud de los trabajadores.

Si seguimos la cadena de producción del algodón, el siguiente paso tras la recogida es el desmote, que produce enormes cantidades de desperdicios y emite contaminantes como polvo de algodón y pelusa. La exposición a ese polvo puede provocar en los trabajadores bionosis, una enfermedad respiratoria grave. También el tintado de algodón conlleva desechos que pueden contaminar los ríos, y requieren un uso intensivo de agua. Según FEM Internacional, producir unos vaqueros requiere casi 7.000 litros de agua si se suman los recursos necesarios para el cultivo, el blanqueo del algodón –que naturalmente es beige-, el teñido y el prelavado característico de los vaqueros.

#### C) El taller de costura

En el sector textil, la sobreexplotación laboral es antes la norma que la excepción. Según el informe Salarios Dignos, de Setem Ropa Limpia, ninguna de las 50 compañías líderes del sector textil en el mundo pagan salarios dignos, aunque lo recogen en sus manuales de Responsabilidad Social Corporativa (RSC). Los trabajadores del sector enfrentan jornadas de doce y catorce horas diarias que, sin embargo, no les ayudan a salir de la pobreza. La mayor parte de ellas son mujeres. En ese informe, Ropa Limpia repasa el proceder de las empresas españolas líderes del sector y concluye que marcas como Inditex, Mango y Desigual deben desarrollar parámetros que garanticen el pago de un salario digno, y publicar información al respecto. Queda muchísimo por hacer: según Asia Floor Wage Alliance, los salarios mínimos que reciben las trabajadoras del textil en Camboya -unos 73 euros al mes- suponen un tercio de lo que sería un salario digno que permita cubrir

# El derrumbe del Rana Plaza en Bangladesh

El 24 de abril de 2013, un edificio de ocho plantas que albergaba talleres textiles se derrumbó en Savar, una localidad cercana a la capital de Bangladesh, Dacca. Con los ochos pisos, fueron sepultados 1.129 trabajadores que realizaban su jornada. El día anterior al derrumbe del Rana Plaza, algunos trabajadores habían apreciado las grietas del edificio y se habían negado a entrar; los empleados del textil fueron obligados a desempeñar su jornada de trabajo.

Pronto se supo que las empresas locales del Rana Plaza eran proveedoras de firmas internacionales y el impacto internacional de la noticia obligó a varias marcas a reunirse y anunciar mejoras en las condiciones de seguridad. 70 marcas, casi todas europeas -como Inditex y H&M-, presentaron un plan de seguridad en las fábricas de Bangladesh, mientras que 17 firmas estadounidenses, entre ellas Gap y Wal-Mart, anunciaron que crearían su propio plan. Por su parte, el Gobierno de Bangladesh anunció el aumento del salario mínimo y aprobó una nueva legislación laboral que incluye la legalización de los sindicatos.

Aunque entre muchas comillas, la situación del sector textil en Bangladesh ha mejorado. El derrumbe del Rana Plaza abrió un debate internacional sobre las condiciones laborales en la industria textil y visibilizó la relación directa entre estos talleres y las firmas de la moda global: casi todas las grandes marcas estaban conectadas, de forma directa o indirecta, con las fábricas derrumbadas. Cuando la vinculación era directa, las marcas se vieron obligadas a prometer compensaciones a las víctimas, pero no todas las firmas han cumplido ese compromiso.

El problema, sin embargo, es estructural. Como las grandes marcas no poseen talleres, sino que subcontratan a empresarios locales, pueden trasladar su producción de un país a otro con gran facilidad, siempre a la búsqueda de los menores costes laborales. Eso obliga a los países a entrar en esa competición por los sueldos más bajos, que así creen empleo. Una dinámica que, por el momento, sólo puede cambiar la presión de los ciudadanos, desde la presión política y también desde el consumo.

sus necesidades. En sus últimas reivindicaciones, los trabajadores pedían un incremento menor, a unos 120 euros mensuales.

En los últimos años, la sociedad civil ha denunciado este tipo de situaciones. Algunas campañas se han centrado en aspectos concretos como los derechos laborales en el sector de bienes deportivos (Ver Campaña Play Fair) o la erradicación del trabajo infantil (Ver Campaña Rug Mark contra el trabajo infantil en la industria de la alfombra en India, Nepal y Pakistán).

## D) El transporte

Se planta algodón en África y Asia Central, se transporta la fibra a Bangladesh y desde allí se manda, ya cosida, a Europa o los Estados Unidos. No es, desde luego, una característica exclusiva del sector textil, pero la moda es una de las industrias donde es más fácil de identificar la lógica de la maquila y la apropiación que unos pocos hacen del valor generado no sólo por la explotación de los trabajadores, sino también por la extracción irresponsable de los recursos naturales. La deslocalización de la producción ha provocado un aumento exponencial del transporte de mercancías a nivel internacional.

## CONSUMO

### A) Tóxicos en la ropa

La ropa no sólo deja a su paso un reguero de consecuencias sociales y ambientales: también puede afectar a la salud del consumidor final que usa la prenda. En su estudio *Moda sin tóxicos*, Greenpeace detalla los peligros que conllevan algunos tejidos y químicos que utiliza la industria indumentaria. Greenpeace alerta de que las sustancias sintéticas artificiales están “fuera de control” y de que ciertas investigaciones científicas “relacionan el aumento de algunas enfermedades del sistema reproductor y endocrino, el cáncer, las alergias o el asma con nuestra exposición diaria a este cocktail químico”. Convivimos, advierte la organización, con 100 mil sustancias químicas; una tercera parte de ellas nos son auténticas desconocidas. Muchas de esas sustancias se utilizan en la industria de la indumentaria, sobre todo en el tratamiento y tintado de los tejidos. En tintes y pigmentos se utiliza plomo (tóxico para el sistema nervioso y los riñones), níquel (vinculado a alergias y cáncer) y sustancias cancerígenas como las arilaminas.

Pero el consumo tiene además consecuencias sobre los individuos en un nivel psicológico y social. Si hablamos de ideología del consumo, de sociedad consumista,

hablamos de moda. Pocos productos suponen en los países ricos tantas compras compulsivas e innecesarias como la ropa y los zapatos; pocas mercancías definen más en el imaginario popular nuestra identidad y estatus.

## ALTERNATIVAS

La ropa es, seguramente, uno de los productos en torno a los que existe mayor conciencia social sobre las duras condiciones laborales y, también, sobre los excesos de la ideología del consumo, que tiene su máxima expresión en las rebajas. Son muchas las organizaciones sociales que han hecho campaña para combatir el trabajo esclavo asociado a la moda, como la Campaña Ropa Limpia de SETEM o las iniciativas de Intermón Oxfam. También ha habido casos de boicot, como las campañas contra Nike o Adidas, si bien lo cierto es que, hablando de grandes marcas, la práctica totalidad de ellas utiliza estrategias similares, por lo que de poco sirve intercambiar el consumo de una por otra.

En los últimos años han aparecido nuevas firmas que ofrecen ropa producida en condiciones de proximidad y dignidad laboral. Existen sellos y certificados que pretenden fiscalizar la huella ecológica y la responsabilidad social de la ropa que compramos. El certificado Oeko-Tex pretende garantizar que se utilizaron materias primas previamente certificadas, mientras que el sello Made in Green, de Aitex, refiere a

productos textiles elaborados con la garantía de ausencia de sustancias nocivas para la salud. Por su parte, la etiqueta ecológica europea Eco Label certifica productos ecológicos y respetuosos con el medio ambiente (Ver página web aquí).

En cuanto a los tejidos, lo recomendable es elegir tejidos naturales (lana, algodón, lino, bambú, seda, yute, cáñamo) en vez de sintéticos (nailon, lycra) o artificiales (rayón, viscosa, acetato). Son reciclables y menos contaminantes, tanto en su producción como en su gestión como residuo. Hay sellos que nos indican la ausencia de sustancias nocivas en la ropa (Oeko Tex 100) o la producción ecológica (EcoLabel, Skal). Otra buena opción es optar por materiales reciclados. Y por supuesto, evitar las pieles especiales, que han llevado al borde de la extinción a especies como la nutria o el lince.

Sin embargo, como sucede con tantos otros productos, la mejor alternativa, la más ecológica, es la reducción del consumo. Esto no significa, sin embargo, renunciar a cambiar de look ni resignarnos a pasar toda la vida con tres vestidos: existen alternativas, desde el intercambio de ropa entre amigos hasta los talleres de costura que nos enseñan cómo sacarle nuevo partido a prendas de las que nos habíamos aburrido. Otra opción es optar por las tiendas de segunda mano, en las que el impacto ambiental se reduce al transporte y poco más. O comprar directamente al productor, como sucede a menudo en los mercadillos.

## Slow Fashion, la moda responsable

Es un sector muy nuevo en España, pero que crece rápidamente conforme avanza el interés de los consumidores por saber cómo se produjo la ropa que compra. Cada vez surgen más marcas, asociaciones de diseñadores responsables y tiendas virtuales que ofrecen nuevas alternativas. En España, uno de los proyectos más veteranos es la cooperativa Teixidors, creada en 1983. Su taller, ubicado en Terrasa, elabora telas y accesorios con fibras naturales y tejidas a mano.

Por oposición al concepto de Fast Fashion, se ha llamado a estas iniciativas social y ambientalmente responsables Slow Fashion (Moda lenta). En 2011 nació en España la plataforma Slow Fashion Spain, con el

objetivo de "introducir los criterios de la sostenibilidad a lo largo de todo el ciclo del producto: desde la extracción y de la materia prima hasta la distribución, pasando por la transformación y confección de las prendas".

También en España, la web Moves to Slow (ver) pretende servir de plataforma para poner en contacto a consumidores y productores que comparten interés por consumir/producir ropa, calzado o bisutería con criterios ecológicos, éticos y de proximidad. Por ejemplo, en el apartado de vestidos para mujeres se encuentran diversas opciones de estilos y precios; la mayor parte de ellas están entre 60 y 120 euros. Es cierto, más de lo que estamos acostumbrados a pagar en grandes tiendas que venden ropa made in Bangladesh. Tal vez sería oportuno preguntarse entonces cuánto gastamos en ropa al cabo del año y si no valdría más la pena comprar un vestido que cinco...